ROSARIO DE MARÍA SANTISIMA ROSA MISTICA

INTRODUCCION



Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre por lo siglos de los siglos, Amén.

Abre Señor nuestros labios para alabar y bendecir Vuestro Santísimo Nombre y el de Vuestra Purísima Madre, María Santísima, Señora nuestra. Ilustrad nuestro entendimiento, inflamad nuestra voluntad para que digna y devotamente recemos este Santísimo Rosario y merezcamos ser oídos en el acatamiento de vuestra Divina Majestad. Por Cristo Nuestro Señor.
Amén.
Tal como lo pidió la Madre Bendita levantemos al cielo Nuestros Rosarios y digamos:
Reina Celestial, con este Rosario enlazamos a todos los pecadores y a todas las naciones a tu Inmaculado Corazón.
Padre Celestial, durante este tiempo de crisis mundial, permite que todas las almas encuentren su paz y seguridad en tu Divina Voluntad, otorga a cada alma la gracia para entender que Tu Voluntad es el Amor Santo en el momento presente.
Padre Benévolo, ilumina cada conciencia para que vea las formas en que no está viviendo en tu Divina Voluntad, concede al mundo la gracia para cambiar y el tiempo para hacerlo,
Amén.

Rosa Mística, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.

COMO PEDIRLE A NUESTRA MADRE QUE TRANSFORME NUESTRO MOVIL EN INTENSIONES DE AMOR

Madre mía, tú conoces mis pensamientos más ocultos, y sabes que me he acercado porque quiero gozar de los beneficios que se logran con tu preciosa oración; sin embargo, desde el fondo de mi Corazón te entrego mis intenciones y te ruego intercedes para purificarlas, para que se conviertan en lo que Tu deseas, de tal manera que pueda merecer que Dios, nuestro Padre Celestial, vuelva sus ojos hacia mí.
Madre mía, ayúdame a sentir compasión por los que sufren, a compartir mi tiempo en llevarles Alivio, aunque sea por medio de la oración.
Te lo ruego, Santísima Madre, tómame en tus brazos y conviérteme en el hijo del que puedas enorgullecerte.
Te lo pido en el nombre de Jesucristo Nuestro Señor, gracias, mi amada Madre.
Amén.

ORACION DE PERDON Y AGRADECIMIENTO A MARÍA SANTISIMA, ROSA MISTICA

¡Oh! Virgen María, Santísima Madre, Rosa Mística, a tus pies te pido me arropes con tu manto de protección maternal. Tú eres mi esperanza, mi consuelo, la Madre que me ayuda y protege, la Madre

que intercede ante Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo para que mis súplicas sean escuchadas aun cuando a menudo no lo merezca. Por saber eso, más son las veces que he suplicado que las que te he agradecido. A Ti, Madre misericordiosa, te pido perdón, perdón por los momentos que me he alejado de Ti, perdón por tanto pedir y poco agradecer, perdón por no comparar tu sufrimiento con los míos, perdón por herir tu Sagrado e Inmaculado Corazón de Madre haciéndote sufrir. Que tu Divino Hijo pueda también perdonarme.

Humildemente y pidiéndote perdón, te ofrezco este momento para darte gracias. Gracias por todo lo que me has dado y no he valorado; gracias por la vida, las penas y las alegrías; gracias por tu intercesión ante tu Divino Hijo y nuestro Padre Celestial para nuestro perdón. Bendita seas Santísima Virgen María, Rosa Mística, Madre de Dios y Madre nuestra. ¡Alabado sea el Señor! Que los Santos ángeles y arcángeles, junto con toda la corte celestial que siempre te acompañan, iluminen nuestros pasos y nos guíen por tu camino… un camino lleno de fe, amor, paz y bondad.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.
Oh, Dulce Corazón de María, sé la salvación del alma mía.

<u>Padre Nuestro, que estas en los cielos. Santificado sea tu Nombre. Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.</u>
Dadnos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y libranos del mal. Amén.

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo. Bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Dios te Salve, Reina y Madre de Misericordia. Vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente!, ¡Oh, piadosa! ¡Oh, dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas Gracias y Promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

El Ángel del Señor anunció a María,
Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo. Bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mi según tu palabra.

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo. Bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Y el Verbo se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo. Bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

ORACION A SAN RAFAEL ARCANGEL

Gloriosísimo príncipe San Rafael antorcha dulcísima de los palacios eternos, caudillo de los ejércitos del todopoderoso, emisario de la Divinidad, órgano de sus providencias, ejecutor de sus órdenes, secretario de sus arcanos, recurso universal de todos los hijos de Adán, amigo de tus devotos, compañero de los caminantes, maestro de la virtud, protector de la castidad, socorro de los afligidos, médico de los enfermos, auxilio de los perseguidos, azote de los demonios, tesoro riquísimo de los caudales de Dios. Tu eres ángel santo, uno de aquellos siete nobilísimos espíritus que rodean el Trono del Altísimo.
Confiados en el grande amor que has manifestado a los hombres, te suplicamos humildes nos defiendas de las asechanzas y tentaciones del demonio, en todos los pasos y estaciones de nuestra vida, que alejes de nosotros los peligros del alma y cuerpo, poniendo freno a nuestras pasiones delincuentes y a los enemigos que nos tiranizan, que derribes en todas partes y principalmente en el mundo católico, el cruel monstruo de las herejías y la incredulidad que intenta devorarnos.
Te pedimos también con todo el fervor de nuestro espíritu, hagas se dilate y extienda más el Santo Evangelio, con la práctica de la moral. Que asistas al Romano Pontífice y a los demás Pastores y concedas unidad en la verdad a las autoridades y magistrados cristianos.
Por último, te suplicamos nos alcances del Trono de Dios, a Quien tan inmediato asistes, el inestimable Don de la Gracia, para que por medio de ella seamos un día vuestros perpetuos compañeros en la gloria.
Amén.

BENDICION DEL HOGAR

La Bendición de Dios descienda sobre nuestros hogares y sobre todos los que viven en ellos. Y la gracia del Espíritu Santo santifique a todos. El Santísimo y dulce nombre de Jesús, en el que está toda la salvación, derrame copiosamente salud y bendición sobre nuestras casas y sobre todos los que viven en ella. La Santísima Virgen y Madre de Dios, cuide a todos con su materna protección y libere a todos de los males del alma y cuerpo. La poderosa intercesión del bienaventurado San José, de a nuestros trabajos prosperidad y muchos méritos a nuestros sufrimientos.
Los ángeles de la guarda protejan a cuantos hay en nuestras casas de las asechanzas del maligno enemigo y nos conduzcan a la patria eterna. Descienda sobre nosotros la bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo y permanezca siempre con nosotros,
Amén.

ORACION DE ESPIRITU SANTO

Espíritu Santo, eres el alma de mi alma, te adoro humildemente, Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame. Y en cuanto corresponde al Querer Eterno Padre Dios, revélame tus deseos, Dame a conocer lo que el Amor Eterno desea de mí. Dame a conocer lo que debo realizar. Dame a conocer lo que debo sufrir. Dame a conocer lo que, en silencio, con modestia y en oración, debo aceptar, cargar y soportar. Si, Espíritu Santo, dame a conocer Tu Voluntad y la voluntad del padre. Pues toda mi vida no quiere ser otra cosa, que un continuado perpetuo Si a los deseos y al querer del eterno Padre Dios.

Amén.

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso y desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

ACTO DE CONTRICION

¡Señor mío, Jesucristo! Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haber pecado, porque he merecido el infierno y he perdido el cielo, pero sobre todo porque te ofendí a ti, que eres bondad infinita, a quien amo sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, enmendar y evitar las ocasiones próximas de pecado, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Confío en que me perdonaras, por tu infinita misericordia.
Amén.

MISTERIOS DE LAS SIETE ALEGRIAS DE LA SANTISIMA VIRGEN

ORACION INICIAL

Esta oración se hace de rodillas y se repite 3 veces.
Jesús crucificado, postrados a tus pies te ofrecemos las "Lágrimas y Sangre" de aquella que te acompañó con tierno amor y compasión en tu viacrucis. Concédenos la gracia, Oh buen Maestro de tomar a pecho las enseñanzas contenidas en las "Lágrimas y Sangre" de tu Santísima Madre, para cumplir tu voluntad de tal manera que un día seamos dignos de alabarte y glorificarte por toda la eternidad,
Amén.

1° MISTERIO:

LA PREFERENCIA QUE LA SANTÍSIMA TRINIDAD LE CONCEDE SOBRE TODAS CRIATURAS.

Ofrecimiento:

Por Jesucristo Nuestro Señor

Amén

<u>1 vez</u>

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

<u>7 veces</u>

Oh Jesús escucha nuestros ruegos
Por las Lágrimas y Sangre de tu Santísima Madre.

<u>3 veces</u>

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

<u>1 vez</u>

Madre Bendita y Gloriosa, Virgen Inmaculada Rosa Mística, te pedimos, Madre Bendita por este hogar y por todos los que estamos aquí presentes, bendícenos, ir por el mundo entero.

Amén.

2° MISTERIO:

LA VIRGINIDAD QUE LA ELEVÓ POR ENCIMA DE LOS ÁNGELES Y LOS SANTOS.

Ofrecimiento:

Por Jesucristo Nuestro Señor

Amén

1 vez

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

7 veces

Oh Jesús escucha nuestros ruegos
Por las Lágrimas y Sangre de tu Santísima Madre.

3 veces

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

1 vez

Madre Bendita y Gloriosa, Virgen Inmaculada Rosa Mística, te pedimos, Madre Bendita por este hogar y por todos los que estamos aquí presentes, bendícenos, ir por el mundo entero.
Amén.

3° MISTERIO:

EL ESPLENDOR CON EL CUAL BRILLA EN LOS CIELOS CON SU GLORIA.

Ofrecimiento:

Por Jesucristo Nuestro Señor

Amén

1 vez

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

7 veces

Oh Jesús escucha nuestros ruegos
Por las Lágrimas y Sangre de tu Santísima Madre.

3 veces

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

1 vez

Madre Bendita y Gloriosa, Virgen Inmaculada Rosa Mística, te pedimos, Madre Bendita por este hogar y por todos los que estamos aquí presentes, bendícenos, ir por el mundo entero.
Amén.

4° MISTERIO:

EL CULTO QUE TODOS LOS ELEGIDOS LE RINDEN COMO MADRE DE DIOS.

Ofrecimiento:

Por Jesucristo Nuestro Señor

Amén

1 vez

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

7 veces

Oh Jesús escucha nuestros ruegos
Por las Lágrimas y Sangre de tu Santísima Madre.

3 veces

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

1 vez

Madre Bendita y Gloriosa, Virgen Inmaculada Rosa Mística, te pedimos, Madre Bendita por este hogar y por todos los que estamos aquí presentes, bendícenos, ir por el mundo entero.
Amén.

5° MISTERIO:

LA PRONTITUD CON LA CUAL SU DIVINO HIJO ATIENDE A TODOS SUS PEDIDOS.

Ofrecimiento:

Por Jesucristo Nuestro Señor

Amén

1 vez

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

7 veces

Oh Jesús escucha nuestros ruegos
Por las Lágrimas y Sangre de tu Santísima Madre.

3 veces

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

1 vez

Madre Bendita y Gloriosa, Virgen Inmaculada Rosa Mística, te pedimos, Madre Bendita por este hogar y por todos los que estamos aquí presentes, bendícenos, ir por el mundo entero.
Amén.

6° MISTERIO:

LAS GRACIAS QUE SUS SERVIDORES RECIBEN DE JESÚS EN ESTE MUNDO, Y LA GLORIA QUE LE TIENEN PREPARADA EN EL CIELO.

Ofrecimiento:

Por Jesucristo Nuestro Señor

Amén

1 vez

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

7 veces

Oh Jesús escucha nuestros ruegos
Por las Lágrimas y Sangre de tu Santísima Madre.

3 veces

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

1 vez

Madre Bendita y Gloriosa, Virgen Inmaculada Rosa Mística, te pedimos, Madre Bendita por este hogar y por todos los que estamos aquí presentes, bendícenos, ir por el mundo entero.
Amén.

7° MISTERIO:

POSEER LAS VIRTUDES CON LA MAYOR PERFECCIÓN.

Ofrecimiento:

Por Jesucristo Nuestro Señor
Amén

1 vez

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

7 veces

Oh Jesús escucha nuestros ruegos
Por las Lágrimas y Sangre de tu Santísima Madre.

3 veces

Oh Jesús mío, mira las Lágrimas y Sangre de aquella que te tenía el amor más grande en la tierra
Y te ama con el amor más fervoroso en el cielo.

1 vez

Madre Bendita y Gloriosa, Virgen Inmaculada Rosa Mística, te pedimos, Madre Bendita por este hogar y por todos los que estamos aquí presentes, bendícenos, ir por el mundo entero.
Amén.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Querido Jesús, Sumo Sacerdote, abre los corazones que Tú has creado e inspirado para recibir vocaciones. Ayúdalos por medio de la gracia celestial o una divina intervención para que reconozcan su verdadero y único llamado en esta vida en la tierra. Pide a Tu Madre Santísima que tome bajo Su Manto Protector a todas las vocaciones existentes para que puedan florecer en la gracia. Extiende la Llama de Tu Corazón en todas estas almas escogidas. Permíteles que ardan en amor por Ti. Te lo pedimos en Tu Santísimo Nombre.
Amén.

LETANÍAS A MARÍA ROSA MÍSTICA

Corazón de María, Rosa Mística, Inmaculada desde Tu creación, traspasada con dolor, inflamada con amor, ruega por nuestro clero y todos los religiosos.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que están caminando sobre la senda equivocada.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que ya no muestran el necesario respeto que se debe a Dios.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que ya no poseen el valor de profesar su fe.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que no muestran respeto por la Santísima Eucaristía.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que han sucumbido a las tentaciones de un mundo engañoso y ya no buscan a Dios.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, traspasada con dolor, inflamada con amor, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que han dado por vencido el Santo Sacramento de la Confesión y toleran actos pecaminosos.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que ya no tienen amor por ti y así se han vuelto, tan rápidamente, fríos de corazón.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que no obedecen al Santo Padre.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que caminan sobre sendas equivocadas y corrompen la mente de las personas.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que han abandonado la Iglesia.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de Tu Inmaculado Corazón.
Sálvalos.
Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de Tus lágrimas.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de tu Hijo quien, en la Cruz, te dio a Sus sacerdotes como Tus hijos.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los

méritos de Tu Maternidad, la cual abraza a toda la gente sobre la tierra.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de Tu humildad como Sierva de Dios, por lo cual brillas como ejemplo para todos los siervos de Jesucristo.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de las espadas en Tu Corazón, el cual también está atravesado por el dolor que sufres por los sacerdotes y religiosos.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de Tu soledad y desolación, la cual soportaste en total obediencia.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de Tu invencible poder de intercesión por nosotros.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de que eres la todo poderosa Medianera de todas las gracias.
Sálvalos.

Inmaculado Corazón de María, Rosa Mística, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos, por los méritos de Tus dolores y Tus lágrimas de sangre.
Sálvalos.

Oremos: Dios Todopoderoso y misericordioso, quien por el triunfo de Su misericordia y la salvación de las almas ha concedido a la Inmaculada Virgen María poderes sin límite sobre el Corazón de Jesús, concede, te suplicamos que por sus oraciones e intercesión podamos evitar el contagio del pecado y servirte con un corazón puro, y que podamos vivir en Tu Amor Santo.
Oh, Señor Jesucristo, nuestro Mediador con el Padre, Quien se ha dignado señalar a la Bendita Virgen María, La Rosa Mística, Tu Madre y la Madre de tu Iglesia, ser también nuestra Madre y nuestra Medianera contigo, graciosamente concede que cualquiera que vaya a Ti en busca de bendiciones pueda alegrarse al obtenerlas todas ellas a través del Inmaculado Corazón de María. Tu Quien vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios, por siempre eternamente.
Amén.

Oh, Madre, tú nos guías en el camino de tu amor por tu Hijo Jesucristo. Juntos contigo, déjanos ayudar a los religiosos afligidos, pero especialmente a nuestros sacerdotes. Ellos tienen el sacratísimo poder y autoridad para transformar el vino y el pan en el Cuerpo de tu Hijo; son intermediarios entre Dios y nosotros; ellos soportan la gran responsabilidad por nuestras almas. Pero nosotros también somos responsables por la Santa Iglesia, para producir sacerdotes santos. Ayúdanos a través de Tu Inmaculado Corazón, o Madre Dolorosa, quien arde con amor por nosotros.
Amén.

Preces por los Sacerdotes

A nuestro Santísimo Padre, el Papa Francisco,
envuélvelo en Tu Gracia, Señor.
A los Cardenales y Delegados Pontificios,
envíales Tu Luz, Señor.
A los Arzobispos y Obispos,
dales Tus dones, Señor.
A los sacerdotes religiosos,
haz que busquen la perfecta caridad, Señor.
A los sacerdotes formadores en los Seminarios,
dales Tu ciencia, Señor.
A los sacerdotes diocesanos,
nunca los dejes, Señor.
A los sacerdotes encargados de los hospitales,
dales constancia, Señor.
A los sacerdotes enfermos,
sánalos, Señor.
A los sacerdotes tibios,
enfervorízalos, Señor.
A los sacerdotes en peligro,
líbralos, Señor.
A los sacerdotes débiles,
fortalécelos, Señor.
A los sacerdotes manchados,
purifícalos, Señor.
A los sacerdotes tentados,
dales el triunfo, Señor.
A los sacerdotes en pecado,
dales Tú Gracia, Señor.
A los sacerdotes pobres,
socórrelos, Señor.
A los sacerdotes celosos,
ayúdalos, Señor.
A los sacerdotes que desean amarte,
enciéndelos, Señor.
A los sacerdotes tristes,
consuélalos, Señor.
A los sacerdotes turbados,
dales paz, Señor.
A los sacerdotes ancianos,
sostenlos, Señor.
A los sacerdotes jóvenes,
impúlsalos a Tu Gloria, Señor.
A los sacerdotes aislados,
acompáñalos, Señor.
A los sacerdotes atados a lo terreno,
rompe sus cadenas, Señor.
A los sacerdotes suspensos,
conviértelos, Señor.

A los sacerdotes misioneros,
protégelos, Señor.
A los sacerdotes predicadores,
ilumínalos, Señor.
A los sacerdotes directores de almas,
instrúyelos, Señor.
A los sacerdotes párrocos,
dales un gran celo apostólico, Señor.
De los sacerdotes vicarios,
no te apartes, Señor.
A los sacerdotes agonizantes,
aliéntales con tu presencia, Señor.
A los sacerdotes difuntos,
dales Tu Gloria, Señor.
De toda tu Iglesia, purgante y militante,
apiádate, Señor.
A todos los sacerdotes,
dales pureza, Señor.
A los misioneros de los Corazones Unidos
hazlos Santos Señor
Oh Jesús, Pastor Eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes y haz de nuestras Familias semilleros de vocaciones.
Amén.

OFRECIMIENTO DEL SANTO ROSARIO

El guía realizará una oración espontánea de amor y agradecimiento en la que ofrezca a Dios Padre la oración que se acaba de realizar por las intenciones que acompañan a la Santísima Virgen.

Por estos Misterios santos de que hemos hecho recuerdo, te pedimos ¡Oh, María! De la fe santa el aumento; la exaltación de la Iglesia; del Papa el mejor acierto; de nuestras naciones la unión y feliz gobierno; que el no cristiano conozca a Dios y el que se ha alejado reconozca sus errores. Que todos los pecadores tengamos arrepentimiento. Que los cristianos perseguidos puedan practicar su fe. Goce de puerto el navegante, y de salud, los enfermos. Que en el Purgatorio logren las ánimas refrigerio; y que este santo Rosario tenga efecto tan completo en toda la cristiandad, que alcancemos por su medio, el ir a alabar a Dios en tu compañía en el Cielo.
Amén.

OREMOS

Oh María, Madre del Amor, de los Dolores y de la Misericordia, te suplicamos reúne tus ruegos con los nuestros para que Jesús, a quien nos dirigimos en el nombre de tus “Lágrimas y Sangre” maternas, escuche nuestras suplicas concediéndonos, con las gracias que te pedimos, la corona de la vida eterna,
Amén.
Tus Lagrimas y Sangre Oh Madre Dolorosa, destruyan el reino del infierno.
Por tu Divina mansedumbre, Oh, Encadenado Jesús, guarda al mundo de los horrores Amenazantes.
Reina del Santísimo Rosario.

Ruega por nosotros.
Viva la gracia.
Muera el pecado.

Se repite 3 veces:

Ave María Purísima.
En gracia de Dios concebida.

PLEGARIA A MARÍA ROSA MISTICA

Esta oración se realiza de rodillas.

Virgen Inmaculada, Rosa Mística, en honor de tu Divino Hijo nos postramos delante de ti, implorando la misericordia de Dios. No por nuestros méritos, sino por la bondad de tu corazón maternal.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente!, ¡Oh, piadosa!, ¡Oh, dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Rosa Mística, Madre de Jesús, Reina del Santo Rosario y Madre de la Iglesia – del Cuerpo Místico de Cristo – Te pedimos concedas al mundo, rasgado por la discordia, la unidad y la paz y todas aquellas gracias que puedan cambiar los corazones de todos tus hijos.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente!, ¡Oh, piadosa!, ¡Oh, dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Rosa Mística, tú que eres Madre de Jesucristo y Madre de la Divina Gracias, tú que eres Madre de Misericordia, Madre de la Vida, tú que eres nuestra Madre Bondadosa, nuestra esperanza, enciérranos en tu Corazón Inmaculado y escúchanos. Amén.

Padre Nuestro, que estas en los cielos. Santificado sea tu Nombre. Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Dadnos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y libranos del mal. Amén.

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo. Bendita tu eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Rosa Mística, ruega a Jesús por nosotros. **Se repite 3 veces.**

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente!, ¡Oh, piadosa!, ¡Oh, dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén**

Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío. **Se repite 3 veces.**

CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Postrado a tus pies, Jesús mío, considerando las inefables muestras de amor que me has dado y las sublimes lecciones que me enseña continuamente tu sacratísimo Corazón, te pido humildemente la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo para hacerme digno de las promesas y bendiciones que generosamente concedes a los que de veras te conocen, aman y sirven.
¡Mira que soy pobre y humilde, necesito de ti! ¡Mira que soy torpe, y necesito de tu divina enseñanza para iluminar y guiar mi ignorancia!
¡Mira que soy muy débil, y caigo a cada momento y necesito tu apoyo para no desfallecer!
Sé todo para mí, Sagrado Corazón de Jesús: socorro de mi miseria, fuego de mis ojos; sostén de mis pasos, remedio de mis males; auxilio en toda necesidad. De ti lo espera todo mi pobre corazón. Tú lo animas y lo invitas repetidas veces como lo dijiste en tu Evangelio: “venid a mí; aprended de mí; pedid; llamad...” A las puertas de tu Corazón vengo hoy; y llamo, y pido, y espero. El mío, te lo entrego Señor, firme, formal y para siempre.
Tómalo tú, y dadme en cambio lo que sabes me conviene para vivir bien en la tierra y feliz en la eternidad. Amén.

ORACIÓN PARA SANAR EL CANCER

Oración de los Corazones Unidos de Jesús y María

Yo confío en Ti, Padre Celestial y te ofrezco los Corazones Unidos de Jesús y María, las triunfantes y sangrantes llagas de Jesús, y las lágrimas de María, nuestra amada Madre Celestial. Te entrego mis pensamientos, palabras, obras, acciones, mis células, tejidos, vasos sanguíneos, nervios, glándulas, huesos y órganos, con los corazones de Jesús y María. Señor. Que se haga tu Santa Voluntad. Amén.
Jesús, María, os amo, salvad almas.

CONCLUSION

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza. A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María, te ofrecemos en este día, alma vida y corazón. Míranos con compasión, no nos dejes, Madre mía sin tu santa bendición.
Dulce madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes; ven con nosotros a todas partes, y solos nunca nos dejes; y ya que tú nos quieres tanto, como verdadera madre, haz que nos bendigan

el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

La paz del Señor este con todos ustedes.
Y con tu Espíritu.